



Consejos interesantes a las jóvenes

Mocitas que tenéis novio,
un consejo os voy a dar;
que os valdrá de mucha honra
si lo queréis tomar.

Tener en cuenta que el hombre
cuando llega a enamorar,
unas veces ama en serio
y otras todo es falsedad.

Como la joven no sabe
cuando llega un pretendiente,
si ama en verdad o en falso,
debe de ser muy prudente.

Es bien sabido que el hombre
cuando adora una doncella,
la quiere experimentar
para casarse con ella.

Comienza a hacerle pruebas
empezando por un beso,
y la novia si es blanda
lo quiere dejar contento.

Después del beso otras cosas
el novio llega a alcanzar,
y satisfecho de ella
ya no la vuelve a mirar.

Así, mocitas de hoy,
no os dejéis engañar;
guardar siempre vuestra honra
que es vuestro mayor caudal.

Este romance no es cuento,
nos lo dice la experiencia;
¡cuántas mozas hay perdidas
por tener poca prudencia!

Hay jóvenes discretas
que saben guardar su honra,
pero otras son muy coquetas,
por ligereza la borran.

No resisten el impulso
de la pasión sexual,
y hoy lloran su desvergüenza
sin poderlo remediar.

Si el joven que te pretende
lleva buenos pensamientos,
como te halle liviana
te aborrecerá al momento.

En cambio, si te camela
por lo que pueda sacar,
como vea que eres decente
contigo se casará.

A la mujer casada

Después cuando seas casada,
que seas mujer diligente,
administra bien tu casa
y te envidiará la gente.

Si te casas con un pobre
que sólo tenga un jornal,
la vida se te hará triste
para administrar tu hogar.

Pero si estiras la pierna
a donde llegue la manta,
aunque vivas en pobreza
la pena no será tanta.

No hagas como hacen muchas
que no ajustan bien la cuenta,
si el marido gana veinte
ellas se empeñan en treinta.

Ya se sabe que la vida
es triste de soportar,
principalmente en las casas
donde viven de un jornal.

Siendo buena y virtuosa
darás gusto a tu marido,
y aunque no seas hermosa
no se hallará arrepentido.

Después cuando tengas hijos,
si los sabes educar,
cuando todos sean mayores
siempre te respetarán.

Si de pequeños los dejas
que ellos sigan sus caprichos
cuando lleguen a mayores
serán peor que los bichos.

Porque somos como plantas
cuando todos nos criamos;
si no se les guía pequeñas
después torcidas estamos.

Debemos aprender todos
como manda la moral,
y reinará en los hogares
amor y felicidad.

Aprended este romance,
no olvidéis estos consejos,
y jamás os pesará
ni de jóvenes ni de viejos.

Aquí termina el romance;
para no cansaros más,
si alguno quiere leerlo
aquí lo puede comprar.

Autor: ANTONIO BARBERO
